

# alfajía

Bogotá, D.C.,  
mayo 6 de 2004

## Editorial

Colombia ha sufrido grandes transformaciones como resultando de su crecimiento descontrolado de los asentamientos urbanos. Hoy los Colombianos, en su mayoría habitantes de las ciudades, pasamos gran parte de nuestro tiempo en diferentes espacios como viviendas, oficinas, espacios comerciales, fábricas, restaurantes, instituciones financieras, hoteles, colegios, universidades.

El Programa de Arquitectura de Interiores de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, se ha comprometido a formar arquitectos con capacidad de innovación en la concepción y construcción del espacio y en la readecuación y renovación de edificaciones con el objeto de mejorar sus condiciones de habitabilidad y de trabajo. El arquitecto Tadeista debe trabajar en forma interdisciplinaria con ingenieros, arquitectos, constructores y diseñadores en general, para dar respuesta a aspectos que van desde las técnicas constructivas y estructurales, hasta los detalles como el diseño de la iluminación, la acústica, el color, los materiales, la arquitectura efímera y la atmósfera que garantiza el confort y la belleza de espacio interior. El arquitecto de interiores, cumpliendo con su compromiso social y con el país, debe reflexionar y proponer soluciones a la vivienda de interés social y de emergencia, acordes a la realidad de nuestro país, que contribuyan a una mejor calidad de vida de los Colombianos.



UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO  
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ

Boletín quincenal del Programa de Arquitectura  
de Interiores de la Fundación Universidad de Bogotá  
Jorge Tadeo Lozano

Coordinación: Comité Académico Programa de  
Arquitectura de Interiores

Tel. 242 7030, ext. 1610, 1611, 1612

E-mail: [arquitectura.interiores@utadeo.edu.co](mailto:arquitectura.interiores@utadeo.edu.co)

### ■ Convocatoria

Están abiertas las inscripciones de los trabajos de grado para la IV Bienal de Estudiantes de Arquitectura que se llevará a cabo paralelamente con la XIX Bienal Colombiana de Arquitectura. Para mayor información comunicarse al correo electrónico [bienal2004\\_oce@yahoo.com](mailto:bienal2004_oce@yahoo.com)

### ■ Cultura

En la Galería Proyecta se adelanta una **exposición** que reúne el trabajo de un grupo de diseñadores y artistas con propuestas innovadoras en el **diseño interior**. Esta muestra se presentará hasta junio de este año en la calle 79A #8-82. Informes en el teléfono 235 4577.

### ■ Cultura

A partir del 5 de mayo se expone en el **Museo Nacional de Colombia** parte del trabajo realizado en los últimos 5 años por el reconocido artista colombiano **Fernando Botero** Informes, Museo Nacional de Colombia: carrera 7, calles 28 y 29, tel. 3348366, e-mail [info@museonacional.gov.co](mailto:info@museonacional.gov.co)

### ■ Cursos de actualización

Del 19 de abril al 30 de mayo se pueden inscribir en los **Cursos de Educación Continuada en Diseño, Arquitectura y Comunicación Visual** que la Universidad ofrece para el periodo intersemestral. Entre las opciones se hallan **Arquitectura Efímera (Diseño de Stands, Vitrinismo y Diseño de Espacios Comerciales)**, **3D Studio Max Básico y Avanzado**, **Fotografía y composición**, etc. Informes: oficina 601 del módulo 7 y en los teléfonos 242 7030 exts. 3956, 3957 y 3958. E-mail: [extension.desarrollo@utadeo.edu.co](mailto:extension.desarrollo@utadeo.edu.co)

### ■ Servicios

#### Universitarios

La Universidad ofrece a partir de este semestre a la comunidad de docentes la **Casa Republicana**, como un espacio para desarrollar cada vez mejor su actividad académica. Queda pues a disposición de todos nuestros profesores este espacio para su aprovechamiento y disfrute.

#### ■ Seminario

El Politecnico Di Milano en asociación con Eurocol ofrece el seminario *La Tecnología al servicio de la prevención de riesgos de terremoto y aplicaciones en el campo de la protección civil*. Mayor información en los teléfonos 340 8254 y 340 8279 y en el e-mail [secnodbog@eurocol.edu.co](mailto:secnodbog@eurocol.edu.co).

#### ■ Convocatoria

El Colegio de Arquitectos del Ecuador invita a participar a la **XIV Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito** que se llevará a cabo del 15 al 19 de noviembre. Desde ahora se encuentran abiertas las inscripciones. Informes en el sitio web del Colegio de Arquitectos [www.cae.org.ec](http://www.cae.org.ec) y en los e-mail: [bienal@cae.org.ec](mailto:bienal@cae.org.ec) y [caep@cae.org.ec](mailto:caep@cae.org.ec)

#### ■ Educación

La **Universidad Nacional de Colombia** ofrece para el próximo semestre el programa de **Maestría en Arquitectura**. Mayores informes en la Escuela Interdisciplinaria de Posgrados de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional y en la Coordinación Académica del programa de Maestría: [www.facartes.unal.edu.co](http://www.facartes.unal.edu.co) E-mail: [escintp\\_bog@unal.edu.co](mailto:escintp_bog@unal.edu.co) y [maearq\\_bog@unal.edu.co](mailto:maearq_bog@unal.edu.co) Teléfonos: 316 5000 ext. 12223 y 12204

# Hacer arquitectura

Rogelio Salmona\*

Hace un tiempo hicimos en España, en Alcalá de Henares, un taller con estudiantes españoles y latinoamericanos, una experiencia fantástica en la cual recuperamos pasos perdidos desde hace años y pudimos encontrar el hilo conductor entre España y América Latina; cierto día en ese taller me preguntaron los estudiantes ¿cómo veía la arquitectura?

Y me pusieron realmente en un aprieto.

Yo les dije que la arquitectura que me gusta a mí, la que yo quiero hacer es aquella arquitectura que se puede descubrir con sorpresa, que no se impone, pues considero que es más bella la arquitectura cuando se descubre con emoción, con encantamiento, como se descubre la naturaleza. Le dije que hacer arquitectura para mí era rehacer elementos que ya existen: no se inventan los patios, las atarjeas, las bóvedas, las techumbres, los vanos, las transparencias, las galerías.

Hacer arquitectura en estos días es tener un acuerdo táctico con la historia, pues toda obra prepara para la siguiente, es el resultado de una dura práctica en la búsqueda de lo esencial. En cada momento y lugar hay que saber escoger, descartar y seleccionar las respuestas más adecuadas.

Para mí, la arquitectura es una síntesis inteligente de vivencias, de lecturas y de pasiones, un puñado de nostalgias. La arquitectura transforma

la naturaleza pero sobre todo transforma la ciudad, la moldea, es el palpito de lugar y el lugar de encuentro entre la razón, el encantamiento y la poesía. Es tan importante conseguir un repentino cambio de escala como la escala misma, las relaciones en el espacio como el espacio mismo, las transparencias como las continuidades, la claridad como la penumbra, un muro con su reciedumbre, como una fina atarjea. Un espacio abierto tiene la importancia de un espacio cubierto. Cubrir un espacio es crear un volumen, no es solo techarlo, un volumen está formado por el espacio que lo contiene y a su vez forma el espacio.

La arquitectura debe permanecer, pero debe ser variada como la faz de los seres humanos, engloba muchos aspectos, es suma de conocimientos y una de las actividades más importantes del hombre, al mismo tiempo la más humana de las actividades. La que siempre se nombra, es el goce y la dulzura.

Yo me he emocionado al recorrer lugares arquitectónicos llenos de sabiduría y hermosura, tan llenos de dudas y de aciertos; recuerdo aquí la arquitectura del sur de Francia, la arquitectura románica de Cataluña, de España, de Francia, y de Italia, lugares como la Alambra de Granada: allí la arquitectura es una fiesta, y así son también los espacios abiertos de la América precolombina, llenos de silencio, realizados para distintos usos, buscando el acontecimiento, espacios que anunciando el lugar crean signos y obligan a motivar los sentidos; son espacios evocadores que crean la atmósfera de cada lugar.

La arquitectura también es una manera de ver el mundo y de transformarlo, es sobre todo un hecho cultural que propone y en cierto casos provoca la civilización; es una mirada que recorre con rigor, con entusiasmo, las pequeñas cosas de la vida, que sublima lo cotidiano; es por ejemplo, una ventana a través de la cual entra el paisaje, es un patio que sabe que desde allí el hombre descubre las estrellas y llega a un límite inimaginable.

La arquitectura es tan deudora de lo cotidiano, como de lo más espiritual del arte. Ayuda a resolver los pequeños problemas del hombre pero se encarga al mismo tiempo de los grandes temas de la civilización y de las grandes obras de la cultura universal. Este saber es más que conocimiento, es patrimonio espiritual que aflora cuando un determinado estímulo excita la memoria y despierta la creatividad.

El conocimiento de la arquitectura no puede ser sino el fruto de una continua búsqueda proyectual y teórica, pero también es el fruto del trabajo mismo en la arquitectura, por medios del cual se trata de asegurarlo plenamente para lograr el sueño del hombre por crear su mundo.

Proyectar, aunque prefiero decir, componer la arquitectura, es sentir y expresar la emoción del mundo; hacerlo es un acto de rememoración, es continuar en el tiempo lo que ►

\*Nace en París en la segunda mitad de la década de los 20 y llega a Colombia junto con su familia a finales de 1931, trasladándose a Bogotá entre los años 1933 y 19334. Ingres a estudiar Arquitectura en la Universidad Nacional en 1947. La situación de orden público del país lo lleva a París en 1948 y allí trabaja en el Taller de Le Corbusier por un espacio de 10 años luego de los cuales regresa a Colombia. En 1962 obtiene su título de arquitecto en la Universidad de los Andes.

▶ otros a su vez han creado, constituye un acto profundamente culto.

No se recrea lo que no se conoce, por el contrario, es el conocimiento el que permite la escogencia y la selección y éste es el gran momento de la creación, el momento en el cual, como sucede con la música, se empieza a componer transformando el sistema de elaborar las formas, a definir la espacialidad particular de cada obra y a establecer sobre todo la espiritualidad del hombre, el aspecto más importante de la arquitectura.

Por su complejidad no es sólo un hecho estético. La arquitectura se vive, se aplica a sensaciones visibles, perceptivas, auditivas, táctiles; se percibe cuando nos movemos en los espacios construidos, en los espacios arquitectónicos. Son rincones, como diría Gaston Bachelard: "Conservamos los recuerdos de las emociones del mundo, vivimos en ellas, como las estrellas del firmamento, siempre atraídas entre ellas".

Para hacer arquitectura se requiere mirar atrás, mirar la propia arquitectura, estudiarla y conocerla para saber en qué punto de la historia nos encontramos en el momento de hacerla. Conviene mirar atrás antes de dar un paso hacia delante ¿o no sería, Uds. me darán la razón, un gran desperdicio desconocer las obras de la arquitectura universal y una inmensa tontería, siendo arquitectos americanos, desconocer los grandes conjuntos abiertos prehispánicos, las sutilezas de la arquitectura colonial y la riqueza del mestizaje, la sencillez de la cultura popular y sobre todo las innovaciones y la causa social de la arquitectura moderna?

Conviene mirar atrás, pero hay que saber retirar la mirada en el momento oportuno, tratar de crear y recuperar, transformar e innovar y no de copiar. Retirar la mirada pero también retenerla profundamente,

La arquitectura es rehacer elementos que ya existen: no se inventan los patios, las atarjeas, las bóvedas, las techumbres, los vanos, las transparencias, las galerías.

caminar por las plazas centenarias, por los patios olvidados, por todos los lugares que han visto desfilar la historia para encontrar en el silencio su propia resonancia. Retener la mirada para medir y dibujar esos lugares como solución y guardarlos en la memoria para algún día recordar sus medidas, sus ecos, su resonancia, y componer recargado de la emoción la obra arquitectónica, los espacios expresivos y lugares de encuentro. La memoria ayuda siempre a encontrar el camino a la poesía, ayuda a descubrir que es posible y necesario componer con el material, la luz y con la penumbra, con la humedad, con las transparencias y los seres humanos para lograr una espacialidad enriquecedora.

A diferencia de las otras artes, la arquitectura es sustancialmente abstracta y materialmente utilitaria, está condicionada a los acontecimientos del contexto del cual forma parte. Una de sus características es tener un claro concepto de la realidad, es decir, que debe poder evaluar lo propio, saber extraer del fondo de la propia cultura universal, de la geografía, las soluciones más acordes a las necesidades y comportamientos.

La arquitectura no debe separarse ni de su tiempo ni de su gente. Debe proponer espacios que produzcan emociones, que aprehendan con la visión, pero también con el aroma y el tacto, con el silencio y el sonido, la luminosidad y la penumbra y las transparencias que se recorren y que permiten descubrir espacios expresivos.

Yo por mi parte creo en la arquitectura que me permite oír la resonancia de extensiones y me

emocionan aquellas arquitecturas que dejan entrever la mano vacilante del que las elabora y las construye, sus dudas, los errores, los intentos como notas silenciosas en el resultado, sobre todo sus dudas.

La duda siempre es generadora de descubrimientos, distanciamiento de esquemas ideológicos, obliga a pensar, a ver las cosas con otros ojos, sin prejuicios. Dudas pero también certezas, una de ellas es el acercamiento cada vez más estrecho en el lugar en el cual la arquitectura se compone y se construye. Saberlo interpretar es una manera de hacer arquitectura.

La arquitectura como un problema funcional es por un lado siempre colectiva, cultural e histórica; pero la arquitectura es también para el paisaje y para los sentidos. La mejor arquitectura es a mi juicio, aquella que transforma sin modificar, es aquella que se descubre lentamente con emoción, que es capaz de proponer espacios que encanten, alegren y sorprendan. Pero claro está, no podríamos hablar de la arquitectura ni de cualquier otro arte sin tener en cuenta la dificultad del proceso de creación y construcción y las técnicas para elaborarla.

Francastel nos dice que ante todo el artista debe resolver un problema técnico. Si la obra es una producción tradicional, por ejemplo en la artesanía, el problema técnico en sí no existe, se soluciona en muchos de los casos con códigos o tratados, si se trata de arquitectura, suficientemente divulgados y experimentados; pero si se trata de innovar, de crear obras que desbordan esa tradición el problema se vuelve más complejo. Los aspectos técnicos se complican hasta el punto que hay que volver a pensar con ayuda de otros.

Aristóteles distingue dos formas de creación humana: la *poiesis* y la *tecné*. La *poiesis* es la producción, el trabajo del obrero, lo propio del artesano. La primera se ocupa de producción de objetos siguiendo las indicaciones inmutables de la tradición y la experiencia. La segunda es un saber hacer, es decir, una ▶

► forma de producción que integra la innovación. La *tecné* permite entender y transformar el proceso de creación y la finalidad de un objeto dado favorecido la transformación continua de la técnica a la luz de los conocimientos adquiridos por el hacer.

La diferencia entre hacer y saber hacer, entre *poiesis* y *tecné*, se funde por consiguiente en la arquitectura; ésta reúne en consecuencia conocimiento e identidad, reflexión, crítica y trabajo en grupo. Es el reflejo de la cultura que funda la experiencia y permite el acople entre saber y saber hacer. Lo vínculos, por consiguiente, entre tecnología y arquitectura son evidentes, sin embargo hay que tener cuidado de no reducirlos a una simple instrumentalidad o a un conjunto de medidas o de técnicas que sirvan para resolverlo.

Me parece más importante entender que la tecnología excede las medidas técnicas con las cuales por lo general se le identifica. La intencionalidad tecnológica extiende sus ramificaciones más allá de su espectro puramente técnico.

La tarea del arquitecto es en consecuencia comprender el sentido de la tecnología y no tanto sus efectos. La tecnología va más allá del conjunto de las técnicas utilizadas por el hombre en su actividad transformadora de la naturaleza y es el reflejo más importante de las diferentes culturas. Cada época crea su propia cultura apoyada en experiencias, cada construcción arquitectónica despierta conocimientos y emociones a partir de composiciones en las que brilla el número, la medida, la proporción, la armonía, asociadas en una forma enigmática, a un simbolismo evidente.

Lo que yo he intentado a través de diversas experiencias arquitectónicas, particularmente las prehispánicas, es acercarme al problema del número; en esa arquitectura ceremonial y cósmica encuentro una vivencia que

A diferencia de las otras artes, la arquitectura es sustancialmente abstracta y materialmente utilitaria, está condicionada a los acontecimientos del contexto del cual forma parte.

me permite entender mejor la continuidad de los espacios arquitectónicos y su relación con el cosmos.

En los últimos proyectos que he realizado, en forma gradual he tratados de encontrar el límite, las fronteras. Un límite que puede ser el cielo, el infinito o el horizonte, un límite dado a partir de un elemento cualquiera: una luminosidad repentina, un reflejo, un cambio de atmósfera, una transparencia, pero que a partir de esa frontera aparezca o sugiera otro elemento que sigue después y así sucesivamente.

Entre la arquitectura y el universo, el límite es virtual y se hace patente en un momento en el que la naturaleza incide especialmente sobre él, especialmente para nosotros esta naturaleza llena de encanto es un espacio indecible que solo se puede reconocer en el habitar y en el recorrido: la real posición y la adecuación del espacio permiten que el recorrido no sea simplemente acortar una distancia, sino ir descubriendo elementos espaciales que son indecibles en el momento de contarlos y solo aparecen cuando palpamos las cosas.

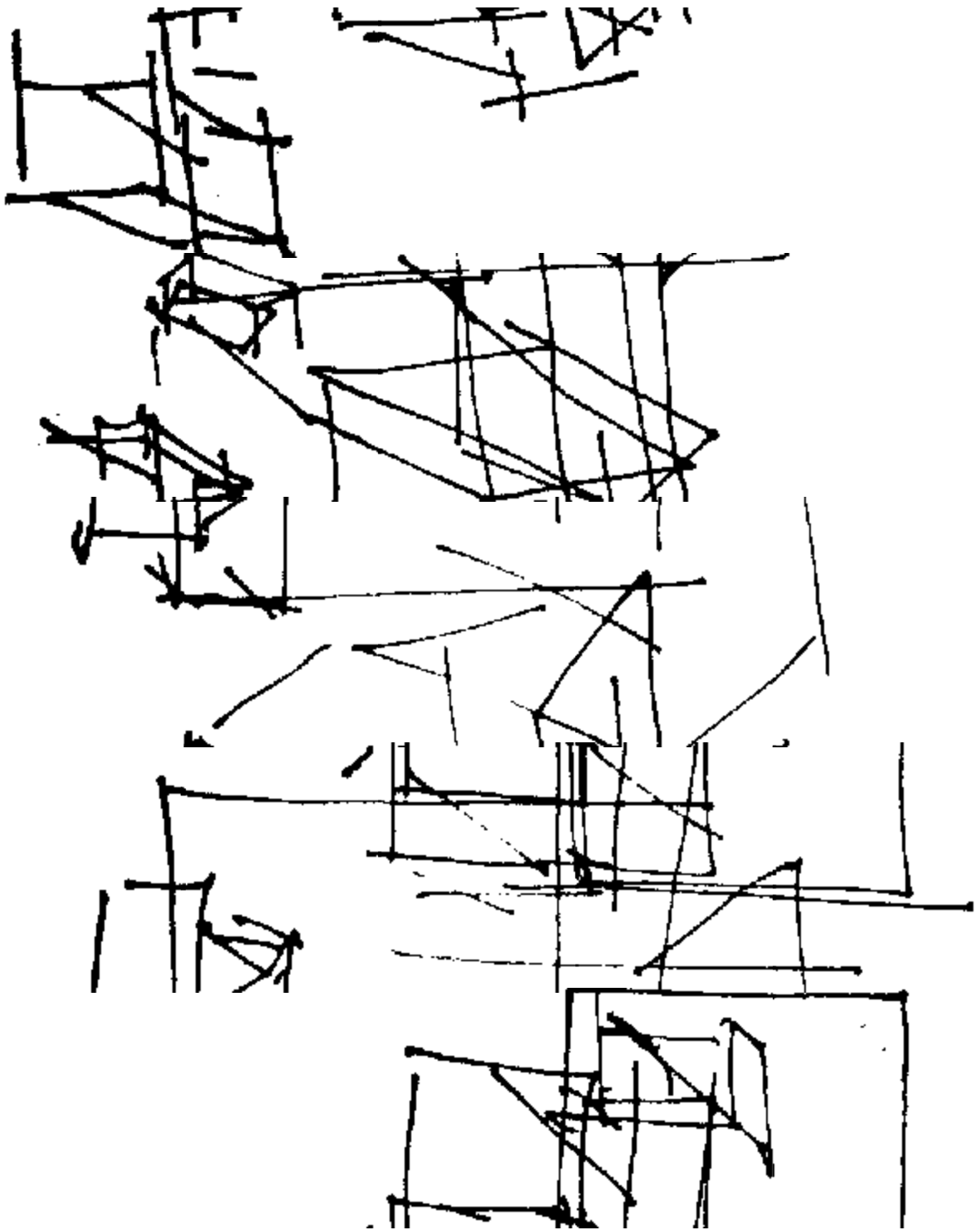
Cuando inicio la creación de un proyecto tengo un principio de incertidumbre, no sé si lo voy a lograr con lo que esté proponiendo; a pesar de tener unas cuantas ideas que me dan seguridad, no se si se va a consumir lo que propongo espacialmente y poéticamente. Lo dice un poema de Robert Frost: "

cuando construyo un muro, dos cosas me detienen: qué tanto quedó afuera, qué tanto quedó adentro". Tengo la incertidumbre del navegante que sabe de qué puerto parte pero que ignora a qué puerto va a llegar.

El principio de incertidumbre en un proyecto es que no se sabe que ese alfabeto de emociones que guarda la memoria elabora la verdad. Alfabeto de emociones que es suma de afectos, acumulados en viajes por espacios, lugares y culturas concebidos por otros en esta época y en épocas muy distintas de la nuestra. Puede transmitir a través de un hecho arquitectónico concreto esas evocaciones, esos instantes capturados en una experiencia personal que otros no conocen, que por lo tanto no tendrán en cuenta a la hora de aproximarse a la obra.

Lo difícil es eso, darle cuerpo a esa actividad, por eso es un trayecto que a medida que uno avanza se vuelve más extenso, cada vez se pueden poner elementos más enriquecedores de la espacialidad: ese es el proceso permanente de afinamiento, de mejoramiento, de saber hacer cada vez más puntual, más preciso, se aclara más el problema que se está resolviendo, poco a poco la incertidumbre deja palpar algún amarre de seguridad.

Creo que a través de estas cosas cortas reflexiones me he aproximado un poco más al objetivo de la arquitectura que tratado de hacer en Colombia; con ello no pretendo sino responder de la forma más eficiente posible a las necesidades de la sociedad a la cual pertenezco, dar una respuesta lo más exacta a la realidad y a la sociedad colombiana. ●



Dibujo *Desarticulación del cubo* del profesor de Diseño Básico Alejandro Saiz.